



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamburg Andressen, J. Leybach.
Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano,
Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José),
Inzenga, Marsillach, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos).

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).
En los demás Estados de América fijarán los precios los señores directores.—Número suelto, sin música, 1 peseta.
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demuestra á que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—Lucinda Simoes.—Una carta de Arderius.—Príncipe Alfonso, por Un músico viejo.—Correspondencia nacional: Valencia, por A. Sanchez Ferriz.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Última hora.—Tarjetas de visita.

NUESTRA MÚSICA DE HOY

Segun ofrecimos en nuestro número anterior, repartimos hoy la preciosa tanda de walses escrita por el célebre Fahrbach con el título de *Los Si-baritas*.

Esta pieza es una de las más notables é inspiradas que han brotado de la pluma de tan popular autor, y por lo tanto, creemos prestar con su publicacion un verdadero servicio á nuestros abonados y constantes favorecedores.

No hay más que leer la primera página de tan excelente composicion para convencerse de la verdad de nuestro aserto

LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MÚSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX
APUNTES HISTÓRICOS

XXII

Don Rafael Hernando.—Su nacimiento y primeros años.—Ingreso en el Conservatorio.—Viaje á París, su estancia y obras musicales allí compuestas y ejecutadas.—Regreso á Madrid.—Quejas y desengaños.—Reticencias y consejos.—El Conservatorio y la Sociedad artístico-musical de socorros mútuos.—Una carta inédita.—Trabajos profesionales de Hernando.—Su iniciativa y propaganda.—Los concursos públicos del Conservatorio.—Su historia y creacion.—Eslava y Hernando.—La personalidad de Hernando en el arte.—Consecuencias de sus trabajos.—Análisis de *Colegiales y soldados*.—La escena del *Padre nuestro*.—Hernando en la actualidad.—Títulos de sus zarzuelas representadas é inéditas, y de sus principales composiciones.

El origen de la zarzuela está en las primeras obras lirico-dramáticas de Hernando. A éste corresponde, pues, encabezar

la série de biografías que á la vista del lector voy á poner en páginas sucesivas.

Don Rafael José María Hernando y Palomar, nació en Madrid en la noche del 31 de Mayo de 1822, y fué bautizado al dia siguiente 1.º de Junio, en la iglesia parroquial de San Luis. Sus padres fueron D. Pedro Hernando y D.ª Eugenia Palomar, que falleció á los dos años de haber dado á luz al futuro autor de *El duende*.

A poco de cumplir tres años, comenzó Hernando su educacion primaria y no contaba aún siete, cuando ya recitó algunos papeles de comedia en el teatrillo particular del Marqués de Argudeite, mostrando, desde luego, marcada aficion á los espectáculos teatrales.

Decidido á seguir una carrera artistica, fluctuó entre las de pintor ó músico, para las cuales poseia algunos conocimientos generales, determinándose, al fin, por la segunda é ingresando en el entonces Real Conservatorio de María Cristina, el año 1837.

Hasta el mes de Octubre de 1843 asistió á este establecimiento donde hizo sus principales estudios musicales, perfeccionando el solfeo con D. Juan Gil y cursando el piano con D. Pedro Albeniz, el canto con D. Baltasar Saldoni y la composicion con Carnicer. Sus adelantos en esta última cátedra fueron tan notables que mereció la señalada honra de ser nombrado en 1842 suplente de Carnicer durante algunos meses en que la direccion accidental del Conservatorio de que Carnicer estaba encargado, absorbía por completo su atencion. A la clase de que era suplente Hernando, asistieron dos alumnos dignos de mencion; se llamaba el uno D. Joaquin Gaztambide, el otro, D. Francisco Asenjo Barbieri.

En Noviembre de 1843 se dirigió Hernando á París donde

permaneció hasta igual mes del año 1848. Durante estos cinco años recibió lecciones de canto de Garcia, Celli y Galli, practicó la composicion con Carlini y con Caraffa, asistiendo dos cursos á la cátedra que el autor de *Massaniello* tenia á su cargo en el Conservatorio de París, con el doble objeto de perfeccionar sus estudios de composicion y conocer á fondo la organizacion científica, escolar y administrativa de aquel importantísimo establecimiento.

La atmósfera artística de la capital de Francia, lejos de amortiguar el entusiasmo de Hernando por la música española, le proporcionó ocasion de comprender toda la importancia que podria representar en aquellos momentos la regeneracion de nuestro arte lírico nacional. La familia de Hernando hubiera deseado que emprendiera una carrera más lucrativa y ménos azarosa que la del compositor de música, y á este fin tendia principalmente su ida á París; pero el resultado fué contraproducente, dando margen á que Hernando manifestase de un modo expícito y terminante su resolucion de dedicarse por completo al arte lírico.

Alentóle, en vista de esto, y le ayudó con largueza plausible y generosa, su señora tia D.^a Francisca Hernando de Mortier en cuya compañía vivia, aprovechando Hernando tan agradable circunstancia para ensanchar y consolidar sus conocimientos, con el firme propósito de utilizarlos en pró del arte músico español.

Creada en Paris la sociedad de Santa Cecilia de que fué Hernando uno de los socios fundadores, dió á conocer en sus sesiones varias obras acogidas con aplauso y notablemente un *Stabat Mater* que logró llamar la atencion, segun parece.

Inmediatamente escribió una ópera italiana en cuatro actos titulada *Romilda* que la direccion de la Opera italiana aceptó desde luego; proyectó con D. Juan del Pual, que en Paris se hallaba accidentalmente, la composicion de una ópera española y ya se disponia Hernando á emprender una excursion artística por Italia, cuando la revolucion de 1848 y el grave estado de don Pedro Hernando le hicieron volver precipitadamente á Madrid donde espiró, en efecto, el padre del maestro en brazos de su hijo á los veintinueve dias de haber regresado éste á su patria.

Lo que entónces ocurrió, narrado queda en otro lugar en la página auto-biográfica de Hernando que figura en la *Dedicatoria* de su zarzuela *Colegiales y soldados*, publicada para canto y piano en 1872.

Esa página con otra que voy á reproducir de la citada *Dedicatoria*, sintetizan la historia de Hernando como compositor lírico-dramático.

Un deber de conciencia me obliga á dar cabida en este sitio á las amargas y sentidas líneas del autor de *El duende*, lanzadas por él á la publicidad hace once años. Lo hago con profunda pena.

Hélas aquí:

«En la asociacion Artística-cooperativa que para continuar el desarrollo de la zarzuela promovieron inmediatamente conmigo y como Junta Directiva, los compositores señores Barbieri, Gaztambide, Oudrid é Inzenga, el autor dramático D. Luis de Olona y el cantante D. Francisco Salas, merecí por derecho ser declarado entre los compositores el primero en turno para el cargo de Presidente. Y tan seguí en la misma senda de entusiasmo por el progreso general del pensamiento que, despues de

terminar el tiempo de mi presidencia, encontrando mis compañeros que en su desempeño habia demostrado especiales condiciones de organizacion administrativa, accedí á sus deseos encargándome de tan enojosa tarea, segregada del cargo presidencial, y continuando al frente de ella durante los tres años de aquella asociacion que elevó el género al mayor desarrollo que ha tenido.

»No por este encargo, dejé de tomar asidua parte y siempre con fortuna en los trabajos artísticos como compositor; pues además de varias obras que escribí en colaboracion, puse en música las dos aplaudidas zarzuelas de nuestro eminente escritor D. Manuel Breton de los Herreros, tituladas *El Novio pasado por agua* y *Cosas de Don Juan*.

»Esta última sirvió para la inauguracion de la primera temporada teatral, Setiembre de 1854, en que la zarzuela volvió á ser regida por empresa especulativa; á la cual, por más que fuese emanada de la anterior Junta Directiva, no quise pertenecer, tanto por haber defendido como sistema más artístico la asociacion cooperativa, cuanto por no serme garantía de buen compañerismo la circunstancia de que, los cuatro que habian promovido y defendieron esta nueva organizacion y se constituyeron en dicha empresa, solicitaron del Gobierno pocos meses ántes, por sí solos y para sí con segregacion de sus compañeros, un privilegio que les fué negado, como no podia ménos de suceder.

»Quizá seria éste lugar oportuno para señalar la indicada variacion como una causa más ó ménos esencial de la lentitud con que desde entónces ha marchado el desarrollo del teatro lírico español, que acaso regido por asociaciones exclusivamente artísticas, desprovistas de todo carácter de especulacion, hubiera llegado ya hoy á todo su complemento artístico con el establecimiento de la grande ópera nacional.

»Por lo que á mi se refiere, cometí el enorme delito de no prestarme á convertir en empresa de especulacion nuestra asociacion artística, y debia por lo visto sufrir el castigo.

»Desde entónces, y tan luego como terminó la serie de representaciones inaugurales de aquella temporada, no solamente fueron excluidas todas mis obras del repertorio del teatro de la Zarzuela, sino que me ha sido imposible obtener se represente ni una de las varias que despues he compuesto, á pesar de que todas me hayan sido aceptadas y recibidas.

»Sirva, pues, esta declaracion penosa, y que como artista y español hago con rubor, y sólo despues de agotadas ya cuantas tentativas la dignidad consiente, de contestacion á las deferentes interpelaciones que tanto amigos como conocidos frecuentemente me han dirigido y dirigen, y á quienes nunca he podido contestar de una manera conveniente para desvanecer las dudas que pudieran manifestarse acerca de mi laboriosidad. Sobre todo, pueda servir esta singular página de aliciente y estímulo á los verdaderos amantes del arte, para trabajar en provecho de esa entusiasta juventud dedicada á los largos y penosos estudios de la composicion musical, y que difícilmente conseguirá resultado alguno en el terreno del arte, si no sufren alteracion los actuales elementos de manifestacion que hoy existen.»

Hé aquí la opinion de Hernando respecto á la alteracion susodicha. Las frases del autor de *El duende* envuelven á veces terribles reticencias, como podrá notarse sin trabajo:

«La pintura, la escultura y la arquitectura, por más que sus

obras, para ser conocidas, puedan exponerse do se quiera, tienen periódicamente exposiciones, con compras y premios oficiales; y el compositor de música, al presente, sólo tiene para producirse con utilidad, el teatro, y si éste no tiene una buena y reglamentada direccion, resultará que los artistas se encontrarán á merced de empresarios, que crearán más defendidos sus intereses bajo el punto de vista de la economía, rechazando obras españolas, para traducir letra y música de obras extranjeras.

»Todas las cultas naciones que se han interesado por las artes escénicas, y sobre todas, la Francia, que ha sido la más vigorosa en tan ilustrada y gloriosa idea, han acordado grandes subvenciones á los teatros que como modelo cuidaban, para poder así intervenir en ellos y coadyuvar á su adelanto, que esencialmente depende de la digna independencia de los autores, con bien estudiados reglamentos.

»Estos, sábiamente confeccionados, evitan que puedan apoderarse de los teatros soberbios empresarios de conciencia lata, que creyéndose árbitros de lo que sólo á la patria pertenece por público veredicto, rechazan obras de autores proclamados una y otra vez con espontáneo aplauso, ó lo que es peor aún, no atreviéndose ostensiblemente á semejante determinacion, que denotaría, sin embargo, alguna fuerza de juicio propio, acogen las obras cuando no pueden escudarse ni con un solo fracaso recibido, y sin fijarlas debido y justificado turno, las van relegando de año en año á sus archivos, consiguiendo, por lo ménos, que pierdan la oportunidad de exhibicion, á que tanto atiende el autor, y que envejezcan ántes de oirse; con cuya incomprensible conducta, además de constituir una insuperable barrera para el pátrio progreso de las artes, llegan á ser verdugos que matan el entusiasmo de mejor temple y privan de digna y merecida subsistencia al artista.

»No bastará á la juventud que concurre á las áulas de la Escuela nacional de Música, y entre la que habrá algunos individuos de los muchos á quienes por largo tiempo tuve ocasion de dedicar todo mi desvelo, el sentirse animada de levantado pensamiento y con la voluntad y abnegacion necesarias para dedicarse á trabajos de adelanto general. Si los que habiéndola precedido, y con la fortuna de alcanzar favorable oportunidad para significarse en diversas creaciones y reformas existentes por el acierto empleado, suelen obtener la consideracion que resulta de la expuesta página, sólo tenuamente sombreada, ¡qué porvenir espera al arte si la Suprema administracion de la Nacion, única fuente hasta ahora de eficaz iniciativa y resultados para el país, no llega á subvencionar algunos teatros, para darles una patriótica reglamentacion!

»El autor aclamado por el público con sus aplausos, despues de los improbos afanes que siempre ha de costar el acceso á la escena, y especialmente en los teatros líricos, necesita tener fé para poder entregarse en el retiro de su morada al adelanto de sus producciones; necesita estar seguro de su derecho de no ser juzgado más que por el público que le aclamó, interin no le rechace ó le signifique su desagrado; y hasta que haya estas seguridades, la dignidad del autor no estará en armonía con su noble y gloriosa mision, no podrá cimentarse en nuestro país sobre bases sólidas la esplendorosa carrera artistica, ni España podrá ocupar nunca musicalmente el lugar que por sus privile-

giados elementos y dotes de sus hijos le corresponde entre las naciones más cultas y adelantadas.

»Si para logro de los generalmente anhelados adelantos artísticos pudiese aducir alguna fuerza, entre otras de mayor valer, el presente documento, no sólo daré por bien empleado el dispendio que me ocasiona, lo mucho que contraria á mi carácter, probado con diez y siete años de patriótico pudoroso silencio, las pérdidas que pueda originarme, sino lo que es más, ni aún la censura que deba merecer por la ruda exposicion de la verdad, logrará arrepentirme de haberle escrito, que en consonancia perfecta está, segun mi conciencia, con la senda de progreso general del arte, en que siempre caminé.»

Pocos, muy pocos comentarios he de hacer sobre el anterior importante documento. Aparte de que la cuestion de subvenciones teatrales ha de tener cabida en lugar más oportuno de este libro, no es posible leer sin tristeza las amarguísimas quejas del autor de *El duende*.

Es difícil, si no imposible, en efecto, explicar la causa de ese mutismo forzoso á que se vió condenado el artista que puso la primera piedra en el edificio de nuestra ópera cómica nacional, seis años, nada más que seis años despues de haber prestado este inmenso servicio á su pátria, y cuando despues de haber producido *El duende* cuyo éxito fabuloso creó, puede decirse, el público de zarzuela y de haber escrito para el teatro del Circo *El novio pasado por agua* y *Cosas de Don Juan*, aplaudidas ambas, se hallaba en toda la fuerza y madurez de su actividad y de su talento.

Fué una fatalidad, sin duda alguna, y la fatalidad no se discute. Por mi parte, no puedo hacerme cargo de las transparentes reticencias de Hernando, porque no hay en ellas nombres y hechos concretos, amen de que si los hubiera, vendrian á denotar animadversiones personales de cierta índole reñida en absoluto con los fines de esta obra.

No he podido hacer en obsequio del maestro español, más que dar á conocer *in extenso* su enérgica protesta y la sentida justificacion de su silencio artistico en el teatro.

Las razones de éste motivan el escaso contingente de obras lírico-dramáticas que aparecen al activo de Hernando, contingente escaso, es cierto, como número material, pero grandísimo en importancia, segun queda anteriormente demostrado.

El absoluto mutismo del maestro no fué, sin embargo, infructuoso para el arte músico español, puesto que cerradas las puertas del teatro se abrieron otras á Hernando de par en par y contribuyó de un modo innegable á dar desarrollo é importancia á nuestra música.

Me refiero á la entrada de Hernando en el Conservatorio y á la creacion de la *Sociedad artistico-musical de Socorros mútuos*, fundada por la iniciativa del maestro español, institucion la más útil y benéfica de nuestra pátria, que hoy se ostenta aún en todo su esplendor y en cuyos fines y propósitos me exime de entrar su mismo título.

La carrera de compositor lírico dramático nos ha sido ya contada por el mismo Hernando en su *Dedicatoria de Colegiales y soldados*. ¿Por qué no nos ha de relatar tambien sus trabajos fuera del teatro? La auto-biografía del autor de *El duende*, del antiguo secretario del Conservatorio y del fundador de la *Sociedad artistico-musical de Socorros mútuos*, resultaria así completa.

Voy á tratar de hacerlo sin reparo, á riesgo de cometer una indiscrecion. Cuando hace próximamente un año, rogué á don Rafael Hernando me facilitara algunos datos biográficos, el distinguido maestro accedió á mi demanda y me los remitió, en efecto, acompañados de una interesantísima carta que puede juzgarse perfectamente como complemento y suplemento á la *Dedicatoria de Colegiales y soldados*.

Por ésta, conocemos al artista militante, al compositor de zarzuelas, al fundador del género. La carta va á revelarnos al músico sedentario, al profesor, al artista docente, al mismo tiempo que al activo propagandista.

A. PEÑA Y GOÑI.

(Se continuará.)

LUCINDA SIMOES

Pocas veces hemos cogido la pluma con tanto gusto como en la presente ocasion, toda vez que se trata de ensalzar los grandes méritos que atesora una de las más insignes actrices de nuestros tiempos, y podemos dar rienda suelta á nuestro entusiasmo sin temor de incurrir en exageraciones de ninguna especie.

Poco ha de ser cuanto se diga en honor de Lucinda Simoes, de la artista sublime que sin haber sido pregonada por las cien trompetas de la fama ni haber llegado su nombre hasta nosotros, no ha hecho más que presentarse y vencer, llenando de asombro y encanto á los que han tenido la fortuna de apreciar en todo su valor los vivísimos destellos de su incomparable talento, de su prodigiosa y siempre sostenida inspiracion.

Lucinda Simoes es la verdadera actriz del teatro contemporáneo, nacida para presentarnos en la escena no un tipo convencional, sino á la mujer moderna, tal como la ha concebido el génio de los grandes dramaturgos de nuestra época. Como ellos, Lucinda se ha inspirado tan sólo en la verdad, y como ellos ha triunfado siempre en toda la línea.

Quien tales títulos posee, bien merece ser conocida en ciertos de alless de su vida, que vamos á reseñar á la ligera, con el exclusivo objeto de satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores, deseosos, sin duda, de conocer los antecedentes de la egregia actriz, objeto de las presentes líneas.

Lucinda Simoes nació en Lisboa en Diciembre de 1850. Hija de un distinguido actor recibió una educacion esmeradísima, sin que su padre pensara dedicarla á la espinosa y difícil carrera del teatro. Mas de nada valieron tales propósitos, pues la vocacion de Lucinda fué superior á los deseos del autor de sus dias.

A la edad de diez y seis años se estrenaba como actriz en un teatro particular, representando dos comedias en union de su padre. Todos los biógrafos de la eminente artista señalan estas dos obras como el punto de partida de la carrera de Lucinda.

La representacion de *O Cao e o Gato* y de *O Amor Londrino* decidió de su futura suerte y dió por resultado que el actor Simoes accediese á que su hija abrazara al fin la carrera por la que tan extraordinaria vocacion sentia.

En 1867 se presentó Lucinda en el Gimnasio de Lisboa, desempeñando el papel de dama joven en el drama *Bembinda, ou a noite de Natal*. Desde que ejecutó esta obra hasta 1870 obtuvo Lucinda infinitos triunfos en el desempeño de varios papeles del mismo género.

Al cabo de algun tiempo se dirigió con su padre al Brasil, donde en realidad se convirtió en la sorprendente actriz que hoy admiramos, representando de un modo maravilloso los principales tipos del repertorio contemporáneo.

Su casamiento con uno de los más distinguidos artistas portugueses, el Sr. Furtado Coelho, á quien en la actualidad aplaude tambien con frenesí el público madrileño, abrió nuevos y dilatados horizontes artísticos á su talento.

La dama joven del Gimnasio se trasformó como por ensalmo en Susana, en Dalila, en la princesa Jorge, constituyendo desde entonces su vida una série nunca interrumpida de triunfos tan merecidos como ruidosos y espontáneos, una série de ovaciones sin cuento, cuyo relato traspasaría indudablemente los límites á que nos hallamos circunscritos, y que no queremos rebasar en modo alguno.

En el Brasil permaneció Lucinda hasta 1875, en cuya época regresó á

Lisboa, donde sus paisanos pudieron convencerse de que no era exagerada, ni mucho ménos, la inmensa reputacion de que venia precedida.

En union de su esposo trabajó Lucinda en el teatro de Variedades de dicha capital, siendo por espacio de algun tiempo el asombro de los lisboenses.

Al año siguiente volvió al Brasil, donde residió hasta 1882, obteniendo, como siempre, nuevas y señaladísimas victorias.

En el citado año regresó de nuevo á la madre patria habiendo dado varias representaciones en el teatro de los Recreos, de Lisboa, en cuya escena se presentó ante sus paisanos más sublime, más inspirada, más original de lo que se habia mostrado anteriormente en el teatro del Gimnasio.

Entonces ejecutó el difícil papel de la baronesa d'Ange, en el *Demi-monde*, que dió la medida del talento de Lucinda y colocó á ésta al nivel de las primeras actrices del mundo.

Después de haberse hecho admirar en no pocas obras de su repertorio pasó al antiguo teatro de sus triunfos, al Gimnasio, donde, entre otras producciones de primer orden, sobresalió en la bellísima creacion de Dumas *La princesa Jorge*, cuyo papel de protagonista desempeñó de admirable manera y quizás como nadie habia representado hasta entonces.

Los portugueses la saludaron con justicia como la más notable expresion del génio dramático que haya podido manifestarse en el vecino reino, y la proclamaron desde luego como la más incontestable gloria del arte nacional.

El público madrileño acaba de apreciar la justicia del fallo dictado por los compatriotas de Lucinda.

Hace unas cuantas noches se nos presentaba en el papel de baronesa d'Ange, y desde su aparicion en escena comprendió el público que se hallaba ante un sér privilegiado, ante una mujer de verdadero génio artístico que iba á despertar en él grandes sensaciones, á apoderarse por completo de su ánimo y á hacerle estallar en caluroso y prolongadísimo aplauso.

Durante los intermedios no se oian más que exclamaciones por este estilo:

¡Cómo me recuerda á Romea esa mujer! ¡Qué naturalidad la suya! ¡Cuánta verdad en el decir, en el accionar, en el modo de pisar la escena!

¡No cabe nada más sublime! Yo la prefiero á la Marini y á la Sarah Bernhardt. En la alta comedia puede asegurarse que está á la altura de la Ristori en la tragedia. ¡Qué expresion, qué rostro, qué actitudes! ¡Lucinda forever!

¿Qué diremos nosotros después de tales frases hijas de la impresion del momento y brotadas del fondo mismo de los corazones?

Que son el mayor elogio que de la artista puede hacerse y el fidelísimo trasunto del entusiasmo que Lucinda habia hecho brotar con el poderoso talisman de su extraordinario talento y de sus excelsas dotes de actriz eminentísima y verdaderamente excepcional.

Posteriormente la hemos visto desempeñar el papel de Dalila, y las opiniones del primer día han sido plenamente confirmadas por los decididos y fervientes admiradores de Lucinda.

En breve la contemplaremos en la *Princesa Jorge* y en *Teresa Raquin*, sin perjuicio de que la aplaudamos en otras obras de su inmenso repertorio, en las que siempre se muestra á la altura de sí misma, y provoca tempestades de aplausos en su auditorio.

Bien venida sea entre nosotros la gran artista lusitana, á quien enviamos nuestros sinceros plácemes por la decisiva victoria que acaba de obtener en la capital de España, siempre justiciera para con el verdadero mérito y siempre entusiasta por las glorias del arte en cualquiera de sus manifestaciones.

El público madrileño ha consagrado el génio de Lucinda, y puede mostrarse orgulloso de haber contribuido á propagar por toda Europa la fama á que es acreedora la artista sublime que es encarnacion viva de la dramática moderna y riquísimo ornamento del teatro portugués contemporáneo.

España y Portugal son naciones hermanas, y nos envanecemos al considerar que la célebre Lucinda es casi nuestra compatriota.

JOAQUIN ARIMON.

UNA CARTA DE ARDERIUS

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mio y disinguido amigo: Ruego á Vd. se sirva dar cabida en su ilustrado periódico á las siguientes líneas, y será un favor al cual le

vivirá agradecido su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M., FRANCISCO ARDERIUS.

Estimado director: En el último número de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, perteneciente al día 3 del que rige, he leído un discreto y bien escrito artículo en el que se hace referencia á mi humilde persona.

Conviene á mis intereses, y conviene á la verdad, á que siempre he rendido culto, dejar las cosas en su verdadero terreno.

Es cierto, ciertísimo, que he contratado una grandiosa compañía coreográfica italiana, para que el público de Madrid pueda admirar en el teatro de Jovellanos el magnífico, el sorprendente baile *Excelsior*, que ha asombrado á Milán, á Florencia, á Roma, y para el cual se ha construido expresamente en París el *Eden-Teatre*, con una magnificencia sin igual, con un lujo fabuloso, digno de *Las mil y una noches*.

Pero si es cierto, repito, que á principios de Setiembre pondré en escena dicho espectáculo en mi teatro, explotándolo hasta el 20 de Noviembre, no lo es ménos que desde esta fecha hasta finalizar la temporada cómica, y algún tiempo más (según tengo por costumbre), será lo que he sido siempre: empresario zarzuelero, ó en términos más cultos, empresario del género lírico-dramático.

Para ello cuento ya con la valiosa cooperacion de autores y maestros distinguidos, entre los cuales figuran los Sres. Barbieri, Nieto, Espí, Vazquez, Blasco, Santisteban, Pina Domínguez, Larra (hijo) y otros muchos que no nombro en gracia de la brevedad.

También cuento con tres zarzuelas ya terminadas, y con promesas formales de otras muchas; pero tales corren los tiempos, y tales desengaños he sufrido, que ya no me fio de promesas.

Por lo tanto, me atengo únicamente á las tres zarzuelas mencionadas.

Conste, pues, que no he dejado de ser empresario de zarzuela, y que á fuer de hombre prevenido, tengo contratados ya á algunos de los principales artistas de ambos sexos, verdaderas estrellas del género lírico-dramático.

Queda, por lo tanto, destruida la idea que alguno ó algunos echaron á volar, de que yo renunciaba por el baile á la zarzuela.

¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!

Yo no renuncio tan fácilmente á mis bellos ideales artísticos.

Seré zarzuelero, ¡pese á quien pese!

No pretendan, pues, algunos de los honorables individuos que componen la izquierda zarzuelista, hacerse pasar por víctimas de mi iniquidad, diciendo que si se han separado de mí, que si se han constituido en empresarios de sus propias obras, ha sido porque yo propongo Euterpe y Thalia, á la juguetona Terpsicore.

Si alguna víctima hay aquí, esa soy yo.

¡Yo, que confiado en sus promesas, contraté una numerosa compañía (lo mejor que había en España); aumenté el número de profesores de la orquesta y el coro; hice que lavasen la cara al teatro, desapareciendo con el lavatorio hasta las menores huellas que en él habían dejado los complicados aparatos de Mis Lurlin y otros artistas de ese género!

A pesar de mis esfuerzos, de los crecidos gastos que tuve que hacer, de mis incesantes afanes, aquellos en quienes confiaba me dejaron á la luna de Valencia.

Transcurrieron los meses, á una quincena sucedía otra quincena, y las obras prometidas no llegaban á mi poder, conforme he dicho ya en otro artículo publicado en *El Globo* con fecha 9 del pasado Abril.

En tan precaria situación tuve que ampararme de obras extranjeras, entre las cuales descoló el *Boccacio*.

¿Habrá alguno que me culpe, que me censure?...

Sí que lo habrá, ó mejor dicho, sí que los hay, pero la crítica es apasionada y falta de argumentos sólidos.

Yo bien siento que algunos de los eminentes autores que figuran en la izquierda, se hallen á una honesta distancia de mí.

Pero ¿qué he de hacer?

¿Arrojarme por el viaducto?...

¡Nunca!

¿Morirme de pena?...

¡No!

¿Ir á buscarlos, suplicarles, ponerme de rodillas ante ellos y pedirles gracia?...

Tampoco, porque sacaría en claro lo que dicen que sacó el negro del sermón. Mejor dicho: no por eso escribirían zarzuelas.

Vaya cada cual por su camino, que el sol lo mismo brilla para los de la izquierda, que para los de la derecha.

Haya entre ellos y yo una noble emulacion, desaparezcan las rencillas, réleguense al olvido los chismes de bastidores, y todos ganaremos honra y provecho.

Representense buenas obras en ambos teatros, y con esto ganarán los autores, los artistas y los empresarios de Madrid y de provincias.

Del choque del acero y de la piedra sale la luz.

Los autores son el acero.

Peguen con toda su fuerza sobre mí, que soy la piedra de toque, y brotará indudablemente la chispa que hace falta para producir zarzuelas llenas de gracia é ingenio.

Vale.

FRANCISCO ARDERIUS.

Madrid, 9 de Mayo de 1883.

El único comentario que se nos ocurre á la carta del Sr. Arderius, es ofrecer las columnas de nuestro periódico á los individuos de la *Sociedad lírico-dramática española*, por si gustáran contestar. Y esto no es, sino reiterar lo que dijimos en nuestro artículo anterior acerca de los propósitos que nos guían en pró de la artística asociacion.

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO

Traviata.—Rigoletto.

No es posible inaugurar bajo peores auspicios una temporada.

La compañía formada para funcionar durante la primavera en el vasto teatro del paseo de Recoletos, ha hecho un verdadero fiasco.

Inauguró sus tareas con la manoseada y sempiterna *Traviata*, sin que el mérito de la señora di Monale lograra conducir á puerto de salvacion la obra de Verdi.

Y eso que la mencionada artista posee una voz extensa y bien timbrada, canta con afinacion y gusto y está bastante bien en escena.

El tenor de Negri... es un tenor imposible, que no logró hacerse oír con indulgencia siquiera.

El barítono Sivori canta con correccion, pero su voz es algo defectuosa y hace traicion en muchas ocasiones á los buenos deseos del artista.

Sobre las demás partes vale más correr el velo de la conmisericordia.

El coro se portó bien y la orquesta estuvo dirigida con extraordinaria habilidad por el maestro Kuon, quien alcanzó grandes aplausos y tuvo que disponer la repetición del preludio del acto tercero.

El domingo se puso en escena el *Rigoletto*, cuya ejecucion, salvo alguna excepcion honrosa, corrió parejas con la de la *Traviata*.

Con el papel de Gilda debutó nuestra compatriota la primera tiple señorita Buireo, que ha regresado á España despues de haber conseguido notables triunfos en el extranjero interpretando las principales obras de su repertorio.

La Srta. Buireo desempeñó bien su parte, á pesar del visible temor que embargaba sus facultades, revelando desde luego que está educada en la buena escuela de canto y que hace honor á sus antiguos maestros de canto y declamacion lírica Sres. Martín y Mirall, respectivamente.

De la Sra. Galliani (Magdalena), nada podemos decir por hoy, reservando nuestro juicio para mejor ocasion.

El tenor Bellotti estuvo desgraciadísimo y no supo por donde andaba durante toda la noche.

Posee buena voz pero ignora siquiera que exista un arte que se llama arte del canto.

El barítono Bertolasi (*Rigoletto*), es un cantante excelente, dotado de superiores facultades y de un talento muy recomendable, que dijo con gran primor toda la parte de protagonista y fué estrepitosamente aplaudido en las principales escenas de la obra.

La orquesta dirigida por el maestro Kuon, admirable, pero el conjunto de la representacion digno de severísimas censuras y nada á propósito para llamar la atencion del público, que cada vez muestra mayor repugnancia á asistir al teatro del Principe Alfonso.

La noche de más concurrencia ha habido en la platea de cuarenta á cincuenta personas.

¡Ayúdenme ustedes á sentir!

UN MÚSICO VIEJO.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Valencia 3 de Mayo de 1883.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mío: De verdadero acontecimiento para el arte lírico en España podemos apellidar la última producción del esclarecido maestro valenciano, D. Salvador Giner, *El rayo de sol*, zarzuela melodramática, estrenada con notable éxito en nuestro teatro Principal, la noche del 2 de Mayo. Fecha memorable para todos los que deseamos con vehemencia el que sea un hecho ver pronto establecida la ópera española.

La obra del maestro Giner viene á abrir ancho campo, nuevos horizontes á la música dramática, arrancándola de los antiguos derroteros hasta hoy trazados. Todos conocemos el indiscutible mérito del Sr. Giner: todos aplaudimos las composiciones inspiradas del director del Conservatorio de Valencia.

¡Lástima grande que su modestia, cualidad característica de su genio, le impulse á permanecer en el retraimiento, á vegetar en la apatía, privándonos de poder oír públicamente las inmortales obras que su potente númen sabe elevar á las altas regiones donde oscilan los perpétuos nombres de los más grandes maestros!.

Pasemos ahora á reflejar, aunque á grandes rasgos, el efecto que ha producido el melodrama lírico de los Sres. D. Antonino Chocomeli y don Salvador Giner.

El libreto de *El rayo de sol* está tomado de un drama francés.

La escena ocurre en la legendaria Bretaña, á principios de este siglo, entre dos familias. La una noble, de procedencia aristocrática, y la otra, hija del pueblo, ennoblecida por el trabajo. La primera habita un castillo feudal; la otra es dueña de una fábrica que se dedica á la industria de herrería.

Jorge Morel, á fuerza de trabajo y de abnegación, ha conseguido poseer una buena fortuna. El marqués de Guy-Chatel y su hermana Blanca, por el contrario, malgastando su capital, han disipado un rico patrimonio, hasta el extremo de reducirse á un estado tan precario que han ido tomando cantidades sobre el valor del castillo, y cuyos créditos se hallan en poder de Morel. El marqués ama en secreto á Luisa, hermana del fabricante, y éste á su vez lo está de la del noble. Uno de los detalles que se desprenden del curso del drama es el tipo de un fanático servidor del marqués de Guy-Chatel, que conocedor de que el industrial es dueño del castillo, ávido por el interés de sus amos, jura vengarse. Morel declara su pasión á la noble dama; más ella, á pesar del amor que siente, rehuye todo compromiso, recordando el desnivel de cuna que entre ambos media. Blanca busca refugio en la celda, ante sus desgracias y sus infortunios. Jorge, desesperado por el amor que le profesa, piensa y desea la muerte, buscando el suicidio. Conocedora de esto Blanca, se decide por fin á salvar á su amante, en el momento que vá á matarse. El marqués acepta también la mano de Luisa, y termina la acción del drama, cantando los campesinos, confundidos con los fundidores, que el trabajo, la honradez y el amor es «el rayo de sol» que disipa todas las sombras.

Tal es la esencia del drama que en pocas palabras he bosquejado.

La fogosa imaginación del inspirado vate Sr. Chocomeli, ha desarrollado perfectamente el asunto, sin violentar ninguna escena, caracterizando los diversos tipos y sacando efectos dramáticos con naturalidad. La verificación no deja nada que desear.

La parte musical, dicho sea sin exageración, es de primer orden. Bien puede figurar entre las composiciones de los más clásicos maestros. Las bellezas que esmaltan esta partitura, el conocimiento de la estética, la originalidad en los cortes y estructura de las piezas, el discurso musical, la inspiración en las melodías, y sobre todo, la instrumentación nutrida y vigorosa, en la cual, haciendo verdadero alarde de sus profundos conocimientos, saca inimitables efectos que revelan el genio del artista.

El *racconto* de bajo, en el primer acto, en relación con el carácter del viejo Hoel, produce un efecto fantástico. La *balada* de tiple que canta Blanca rodeada de sus pajes y doncellas, es una bella página de música.

El dúo de tiple y barítono, en el que declara su amor Jorge á la doncella de elevada alcurnia, es tierno, como el arrullo de la tórtola, apasionado, como un canto de amor. En el segundo acto, las piezas que más descuellan son: una preciosa *romanza* de tenor, cuyas notas forman una encantadora melodía de estilo sublime; y el terceto de tiple, barítono y bajo, que finaliza con concertante, en el cual termina el acto. En esta pieza, fuerte por las circunstancias de la situación, el maestro Giner ha puesto un trabajo admirable de contrapunto.

El preludio del tercer acto es también una pieza de sorprendente efecto, por la combinación de sonidos tan afiligranados, y la romanza de barítono tan poética, tan encantadora, tan sentimental, propia de un corazón lacerado, que sólo sufre, la tortura de una ilusión perdida.

Todas, absolutamente todas, las piezas de esta linda partitura son de un valor inmenso, que extasían nuestro ánimo, transportándolo á las regiones inconcebibles del éter.

El éxito de esta obra fué inmenso; los autores fueron llamados repetidas veces al palco escénico en medio de atronadores aplausos.

Justa ovación al mérito del modesto, pero profundo maestro valenciano. Premio legítimo á su infatigable estudio, á su incansable abnegación.

La concurrencia fué numerosa y selecta. El hermoso coliseo presentaba un aspecto brillante y animado.

No terminaremos estas mal perjeñadas líneas, hijas de la imparcialidad, sin que tributemos un aplauso á las Sras. Montagud y Nadal, y á los señores Pons, Navarro y Soler, artistas todos, encargados de la ejecución y desempeño de la obra, como á la orquesta y pintor escenógrafo Sr. Alós, por la bella decoración que representa un claustro animado por la claridad de la luna.

Haciéndonos eco de la opinión pública, de toda la prensa local, de todos los inteligentes y sobre todo del optimismo que nuestro entusiasmo hijo de esta pasión predilecta nos impele, tributamos desde el fondo de nuestro corazón, los mejores elogios al inteligente maestro D. Salvador Giner y al inspirado poeta D. Antonio Chocomeli.

Soy de Vd. con toda consideración.

A. SANCHEZ FERRIZ.

NOTICIAS

MADRID

Hé aquí la lista de las obras que se han puesto en escena en el teatro de la Zarzuela desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 3, *La vuelta al mundo*.

Viernes 4, primer acto de *La tempestad*, Robinson. Primer acto de *Boccacio*.

Sábado 5, *El siglo que viene*.

Domingo 6, *El siglo que viene*; por la tarde *Boccacio*.

Lunes 7, *El siglo que viene*.

Martes 8, *El siglo que viene*.

Miércoles 9, *Boccacio*.

El martes 8 se verificaron en la Escuela Nacional de Música los últimos ejercicios de oposición á la cátedra de arpa, por las Sras. Tormo, de Bernis y Cervantes. Consistieron estos en dar lección á una señorita que ningún conocimiento tuviera del instrumento y á otra que hubiera cursado durante algún tiempo la enseñanza. Siguió á este ejercicio la lectura de las memorias respectivas presentadas por las opositoras, la controversia mutua sobre dichas memorias y los planes de enseñanza propuestos por cada una de dichas señoritas.

Los ejercicios fueron brillantísimos, y puede decirse, usando una expresión vulgar pero muy gráfica en la ocasión presente, que las opositoras *batieron el cobre* de un modo notable.

Según noticias, el jurado se reunirá en breve para emitir su definitivo fallo, circunstancia que nos exime, por ahora, de todo juicio, como comprenderán perfectamente nuestros lectores.

Ha sido recibido en audiencia particular por S. M. el rey, el maestro director y fundador de la escuela de canto y declamación gratuita de Murcia, Sr. Lucas.

S. M. el rey se ha dignado conceder á dicho Instituto el nombramiento de Real Escuela y acogerla bajo la protección de su augusta hija la serenísima señora princesa de Asturias.

La popular zarzuela *El siglo que viene* ha proporcionado muy buenas entradas á la empresa del teatro de Jovellanos, habiendo sido muy aplaudidos cuantos artistas han tomado parte en su ejecución.

La Sociedad de Conciertos *Union Artístico-Musical* empezará á ensayar en la presente semana las obras que han de figurar en el selecto programa que prepara para el concierto que ha de efectuarse en los Jardines del Buen Retiro en obsequio á los reyes de Portugal, dispuesto por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta corte.

La compañía de ópera que actúa en el Liceo, de Barcelona, y cuyos compromisos terminan el 20 del actual, vendrá á Madrid para dar seis representaciones en el teatro Real durante las fiestas que se preparan en honor de los reyes de Portugal.

En dicha compañía figuran los célebres artistas Theodorini, Masini y Nannetti.

Nuestra casa editorial ha adquirido la propiedad de las dos últimas composiciones del maestro D. Emilio Serrano. Titúlense, la primera *Una copla de la jota*, pieza de concierto, y la segunda *La muralla*, preciosa polka.

De una y otra volveremos á ocuparnos tan pronto como esté terminada su publicación, que será la próxima semana.

Con asistencia de SS. MM. y AA. se verificó en la noche del viernes último en el teatro Español una función organizada por la señora duquesa de Ahumada, á beneficio del Asilo de niñas huérfanas de Santa Cruz.

Pusieron en escena *El hombre de mundo*, de Ventura de la Vega, y la pieza en un acto *Lo de siempre*, en la interpretación de cuyas obras se distinguieron todos los artistas encargados de ejecutarlas.

La concurrencia era tan selecta como numerosa.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que el distinguido profesor de piano Sr. Quilez se encuentra en Barcelona, muy mejorado de la grave dolencia que hasta hace poco ha venido sufriendo.

Dentro de breves días se trasladará á Burgos, regresando en Setiembre á Madrid, con objeto de dedicarse nuevamente á sus habituales tareas.

Celebramos muy de veras el restablecimiento de nuestro querido amigo.

En esta semana quedará terminada la publicación y puesta á la venta en nuestra casa editorial la última composición del célebre arpista Lebano, titulada *Reverencias*, ejecutada con grande éxito por el autor en los dos últimos conciertos efectuados en la Escuela Nacional de Música.

Dicha obra está dedicada á S. A. R. la serenísima señora Infanta doña Isabel, y ha sido arreglada para piano solo.

Gran concurrencia favoreció noches pasadas el beneficio del distinguido actor D. José Rubio.

El primer acto de *Juego de prendas*, *La mujer del sereno* y *Las codornices*, agradaron como siempre y valieron grandes aplausos á sus intérpretes.

Estrenóse, además, una pieza en un acto de Ramos Carrion, *La criatura*, en la que todos los actores se distinguieron, especialmente la Valverde y Zamacois.

El beneficiado fué obsequiado con muchos y buenos regalos.

El Sr. Echegaray, gran admirador del talento de Lucinda Simoes, ha escrito expresamente para ella un monólogo, que ésta recitará en castellano la noche de su beneficio.

Con gran entusiasmo ha sido acogida la compañía portuguesa que actualmente funciona en el teatro de la Comedia.

En el *Demi-monde* y *Dalila* han lucido sus facultades la célebre Lucinda Simoes, de cuyo mérito singularísimo nos ocupamos en otro lugar de este número, su esposo el Sr. Furtado Coelho, la Srta. Beatriz Renté y los Sres. Eloy y Montedonio.

El actor Sr. Antonio Pedro, que es sin duda un notabilísimo artista, ha tenido la desgracia de presentarse en dos obras que no han sido del agrado del público, por cuyo motivo no ha obtenido los aplausos que se esperaban.

Salvo este contratiempo, la compañía portuguesa ha caído en Madrid de pié, y cada día se capta más y más las simpatías de la numerosa concurrencia que asiste todas las noches al elegante teatro de la calle del Príncipe.

Dentro de pocos días abrirá sus puertas el teatro de la Alhambra, en el que, bajo la dirección del inteligente actor D. Ricardo Guerra, funcionarán dos cuadros, uno de verso y otro de zarzuela.

En la función religiosa que se celebre el día 16 del corriente en la iglesia de religiosas de San Pascual, se cantará la misa en *mi bemol* del maestro Ovejero, en cuya ejecución tomarán parte los primeros artistas de Madrid.

Numeroso público acudió en la noche del sábado al teatro Lara, donde se celebraba el beneficio de Ramos Carrion y Vital Aza.

La función era de repertorio, y se vió honrada con la presencia de SS. MM. y AA., á quienes acompañaba el señor duque de Montpensier.

La Valverde y Zamacois obtuvieron grandes aplausos, y éste último hizo prodigios de ejecución en el cante flamenco, género que el reputado artista posee con rarísima perfección.

En el teatro del Príncipe Alfonso se está ensayando la ópera de Meyerbeer *Dinorah*, cuya parte de protagonista será desempeñada por la señorita Buireo.

PROVINCIAS

VALENCIA.—El 1.º de Mayo se cantó en el teatro Principal la preciosa zarzuela *Jugar con fuego*.

En ella debutó el primer tenor Sr. Asin que demostró tener una buena escuela de canto.

La Sra. Cortés estuvo perfectamente en su papel de duquesa de *Medina*, y los Sres. Navarro, Soler y Constantí, contribuyeron grandemente al buen desempeño de la obra.

Los coros ajustados, y la orquesta bien.

CADIZ.—El jueves pasado se verificó en los salones de la Real Academia filarmónica de Santa Cecilia un concierto á beneficio de la Casa de Socorro que en dicha ciudad tienen los Caballeros Hospitalarios.

Hé aquí el programa:

Primera parte.—1.º *Polonesa* en *la b* mayor para piano, por el señor D. José C. Rossy, Chopin.—2.º *Cavatina* para soprano en la ópera *Bianca é Faliero*, por la Excm. Sra. D.ª María Fernandez Boada de Castro, Rossini.—3.º *La caridad*, coro de Rossini, trascrito para piano, por la señorita D.ª María Ugarte, Liszt.—4.º *Romanza* para soprano, *O cieli azuri* de la ópera *Aida*, por la Sra. de Castro, Verdi.

Segunda parte.—1.º *Allegro brillante* para piano á cuatro manos, por los Sres. D. José C. Rossy y D. José Rodríguez, Mendelssohn.—2.º *Gran rondó* con variaciones brillantes para soprano, por la Sra. de Castro, Mozart.—3.º *Malagueñas jaleadas*, para piano, por la Srta. Ugarte, Iñiguez.—4.º *Música de aires clásicos españoles*, por la Sra. de Castro.—1. *La Gitana*, bolero para soprano, Mercadante.—2. *El jaleo del contrabandista*, M. García.—3. *El polo*, idem.

Todos los que en el concierto tomaron parte, fueron muy aplaudidos, haciendo repetir el público algunas de las piezas que componían tan selecto programa.

BILBAO.—El viernes pasado llegaron á esta ciudad los profesores, que bajo la inteligente dirección del Sr. Espino, van á dar una serie de conciertos en el teatro de dicha villa, en unión del eminente literato D. José Zorrilla, que leerá una de sus mejores composiciones.

Hé aquí el programa del primero de dichos conciertos en el que tomaron parte los profesores Sres. Espino, Galvez, Valls, Calvo, Gracia y Caravantes:

Primera parte.—1.º *Tutti in maschera*, sinfonía, Pedrotti.—2.º *Moraima*, capricho, Espinosa.—3.º *Primera lágrima*, Marqués.—4.º *Fantasia favorita*, obligada de violoncello, por el Sr. Calvo, Donizetti.

Segunda parte.—1.º *Polaca de concierto*, Jimenez.—2.º Lectura por el Sr. Zorrilla.—3.º *Fantasia Dinorah*, obligada de violín por el Sr. Espino, Meyerbeer.

Tercera parte.—1.º *Guillermo Tell*, sinfonía, Rossini.—2.º Lectura por el Sr. Zorrilla.—3.º *Colombine*, minueto, Delahaye.—4.º *Marcha turca*, Mozart.

ORENSE.—Agítase en esta ciudad la idea de dedicar al barítono D. Maximino Fernandez un precioso álbum, en el que conste el mayor número posible de firmas de sus conciudadanos.

SEVILLA.—En el teatro de San Fernando se ha cantado, á beneficio de la Srta. Borghi Mamo, la ópera en cinco actos de Meyerbeer *L'Africana*.

La beneficiada fué muy aplaudida en la escena del sueño y en otras varias, siendo además obsequiada con algunos regalos é infinidad de ramos y coronas de flores.

De la Srta. Ravogli más vale no hablar.

El Sr. Lerteiller vacilando en toda la ópera.

El Sr. Laban estuvo muy bien.

Los coros... hicieron las delicias del público.

La orquesta como de costumbre.

En suma, el conjunto de la ópera *Africana* ha sido detestable.

EXTRANJERO

La *Carmen* de Bizet ha obtenido en esta temporada un brillantísimo éxito en el teatro de la Opera Cómica de París.

Bizet ha necesitado morir joven y lleno de esperanzas, para que se aplaudiera con entusiasmo su hermosa obra, que en la noche del estreno, ocho años hace, fué recibida con gran frialdad.

Gayarre ha obtenido un éxito extraordinario en un concierto de la Sociedad Filarmónica de Nápoles, donde cantó las romanzas de las *Due illustre rivali*, de Mercadante, de *I Lombardi* y del *Fausto*.

Ha muerto en Florencia, á la avanzada edad de 80 años, el célebre tenor Angelo Graziani, á quien se juzgó en sus buenos tiempos como el más inspirado intérprete de las óperas de Donizzetti.

Una actriz del Odeon de París, la Srta. Pic, ha sido bárbaramente maltratada por su amante, en el momento de embarcarse en el tren expreso para Burdeos. Las lesiones son tales que la desdichada perderá un ojo.

Aseguran á un periódico italiano, que la Sembrich ha rehusado una escritura de 600.000 francos en América por cien representaciones.

En el teatro de Varsovia, su ciudad natal, cantará en breve por primera vez la reputada tiple Josefina de Reszké, en doce representaciones, cuyos productos se destinan á los pobres.

Esta nobilísima conducta ha grangeado á la caritativa artista universales simpatías.

Recordarán nuestros lectores la espantosa catástrofe del Ring-theater de Viena.

El director Janner y dos inspectores del teatro fueron encarcelados á consecuencia del desastre.

El emperador de Austria ha indultado á los tres, despues de dos meses de cárcel.

Los *Nibelungen*, de Wagner, han obtenido un éxito extraordinario en Bolonia.

Verdi se encuentra en la actualidad en Milán, de paso para su posesion de Santa Agata.

Se dice que ha sido escriturada nuevamente la Patti para la Academia de Música de Nueva-York. Tomará parte en *cuarenta* representaciones, y percibirá *un millon de francos*.

¡Qué atrocidad! Dicho sea con todo el respeto debido.

El acontecimiento musical del día en París, es el estreno del oratorio *Lucifer*, de Peters Benoit, director del Conservatorio de Amberes. Esta obra se ha ejecutado en el Trocadero el lunes último, dirigida por su autor é interpretada por quinientos artistas. En el próximo número daremos detalles.

Anuncian en Viena que este año se verificará allí la exposicion internacional de electricidad, que promete aún ser más curiosa é interesante que la de París por los progresos crecientes de la ciencia. La música tomará una parte importante y extraña en la solemnidad. La rotunda de la exposicion se pondrá en comunicacion telefónica con el teatro de la Opera y con el de Bayreuth, donde se representará el *Parsifal* de Wagner; de

modo que los vieneses y los extranjeros que en la capital de Austria se encuentren, podrán saborear la música de Wagner ejecutada á centenares de leguas de distancia. El teléfono será el verdadero héroe de la exposicion. La pequeña ciudad de Bade situada al S. de Viena, y la ciudad de Iullu situada al O., se unirán por medio de hilos telefónicos al pabellon central de la rotunda. Un artista cantará en Bade y otro tocará en Iullu, de tal suerte, que bajo la retonda se oirán simultáneamente el canto y el acompañamiento.

Los herederos de Flotow, el autor de *Marta*, han encontrado entre los papeles del ilustre maestro las siguientes óperas inéditas: *Sakuntala*, grande ópera en cinco actos; *Los músicos*, ópera cómica que tiene por asunto la estancia de Mozart en Manheim; dos melodramas *La venganza de las flores* y *Los desertores*; una misa; dos conciertos y un bolero para tiple, que ha sido su última composicion.

ÚLTIMA HORA

Despues de compuesto el suelto que, referente á las oposiciones de arpa, pueden ver los lectores en otro lugar, y en el cual hemos querido observar la prudencia y mesura que actos de esta naturaleza requieren, hemos visto con profunda pena que un diario de la corte se hace eco de cierta afirmacion inexacta á tod s luces, que se permitió formular la Srta. Cervantes á propósito de la introduccion al método de arpa de la Srta. Bernis.

Como quiera que nuestra casa editorial adquirió y publicó dicho método, deber nuestro nos parece tomar esta cuestion con el interés que tiene sin duda alguna. Faltos de tiempo y de espacio, nos proponemos abordarla en el número próximo con toda latitud.

Por hoy, séanos permitido protestar con toda nuestra alma contra la in-calificable conducta de uno de los redactores de nuestro colega *El Porvenir* que en su número de ayer miércoles, pretende ejercer coaccion en el jurado y en la opinion pública en favor de determinada opositora, rompiendo violentamente con las reglas más elementales de discrecion y conveniencia que la prensa española ha observado siempre, tratándose de oposiciones.

Para que se vea lo fundado de nuestras afirmaciones, vean los lectores el suelto íntegro que á los últimos ejercicios dedicó ayer *El Porvenir*:

EN EL CONSERVATORIO

«Por fin, como diria *La Correspondencia*, ayer se terminaron los ejercicios tantas veces anunciados y aplazados para la provision de la clase de arpa del Conservatorio.

«Como saben ya nuestros lectores, estos ejercicios consistian en lecciones prácticas. Las opositoras, Srtas. Esmeralda Cervantes, Tormo y Bernis, hicieron alarde de sus excepcionales condiciones para la enseñanza, explicando de magistral manera el método práctico del arpa á seis jóvenes, tres de las cuales ningun conocimiento tenian de aquel instrumento.

«Despues de este ejercicio, las opositoras procedieron á la lectura de las memorias y programas de la asignatura, distinguiéndose muy señaladamente por su erudicion y la brillantez de su estilo la de la Srta. Esmeralda Cervantes, que ha causado profunda sensacion en el público.

«Al controvertir las contrincantes sus respectivos trabajos, la superioridad de la renombrada artista hízose notar más y más en la viveza de las observaciones y la lógica de los argumentos, formulados y contestados con oportunidad y discrecion sumas.

«Por cierto que en este último ejercicio, una de las opositoras ha sido arguida y convicta de que el método de arpa por ella presentado era copia, desde la cruz á la fecha, de un artículo publicado en un periódico de la Coruña.

«El numeroso público que asistió á esta sesion adjudicaba, al abandonar la sala, á Esmeralda Cervantes el triunfo de esta honrosa lucha. ¿Se habrá equivocado?

«Creemos que no, precisamente porque no hemos dudado nunca de la justificacion del tribunal que presidió el combate. Pero, sea cual fuere su fallo, séanos permitido felicitar á todas y cada una de las opositoras, confundiendo en nuestra calurosa manifestacion al triunfador y al vencido.»

Hagan los lectores los comentarios que gusten. Nosotros nos contentamos con llamar su atencion hácia el párrafo subrayado.

Un MÉTODO DE ARPA copiado desde la cruz á la fecha de un ARTÍCULO periodístico, es caso tan maravilloso que sólo ha podido ocurrirse al diligentísimo y *cervantino* autor del suelto de *El Porvenir*.

Continuaremos.